

Siguiendo la estela del Plan Pastoral

Entrevista al Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, ante el comienzo de curso para la Iglesia en Asturias y su vuelta a la actividad episcopal

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo retomó su agenda este curso inaugurando la Novena a la Virgen de Covadonga, el pasado 30 de agosto, apenas tres semanas después de la operación quirúrgica que le fue practicada a causa de una dolencia del riñón. En el comienzo del novenario, recordaba la visita de Juan Pablo II a Covadonga, de la que este año se cumplió el XXV aniversario, y lo volvió a hacer en el Día de la Virgen de Covadonga, con una homilía en la que confesó sentirse “cada día más asturiano de corazón”, y añadió que aquí ha aprendido “lo que significa un pueblo que no excluye a otros reclamando fronteras que dividen e insidían tejiendo secesiones”. Asimismo, quiso recordar a todas aquellas personas en situación de exclusión, y anunció la adhesión de las casas rectorales que cumplan los requisitos apropiados, a la Fundación Red de Hogares de Cáritas, que provee de casas a las familias sin recursos, y que están siendo acompañadas por esta organización (en el año 2013, la red de acogida y acompañamiento de Cáritas atendió a 8.319 familias).

PÁGINA 2



Mons. Jesús Sanz Montes, el pasado lunes, 8 de septiembre, en Covadonga. | OSCAR GONZÁLEZ GARCÍA

Nueva página web para la Catedral

OVIEDO

La Catedral de San Salvador de Oviedo cuenta con una nueva página web (www.catedraldeoviedo.com), en la que se recoge la actualidad y las noticias del templo, así como la información necesaria para el turista y las personas interesadas en conocer la Catedral.



En la página, que tiene también una versión en inglés, pueden consultarse de manera actualizada los horarios de culto, las posibilidades de visitas turísticas, las noticias y eventos, así como la información sobre su historia, una importante galería de imágenes y reportajes en profundidad, especialmente sobre la Cámara Santa, la torre gótica, el retablo mayor, o el claustro.

Entre otras opciones, la página cuenta con un blog acerca del culto de la Catedral, donde periódicamente se irá informando con detalle de las actividades que tienen lugar en el templo.

El Nuncio Apostólico del Papa, en Oviedo

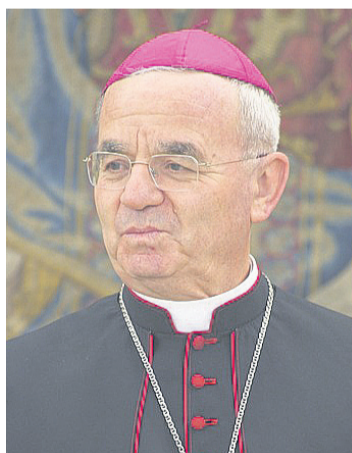
Acudirá en noviembre para celebrar el LX aniversario del Seminario Metropolitano

OVIEDO

El edificio de Prado Picón, donde se encuentra la sede del Seminario Metropolitano de Oviedo, cumple este año su LX aniversario. Concretamente, será el próximo 14 de noviembre cuando se conmemore la colocación de

la última piedra, que supuso el final de la construcción del mismo, levantado con el objetivo de convertirse en el nuevo Seminario de la diócesis, ya que el anterior, situado en el convento de los Dominicos, había sido destruido en octubre de 1934.

Para celebrar esta efeméride,



Mons. Renzo Fratini, Nuncio Apostólico.

ese mismo 14 de noviembre tendrá lugar un acto académico en el

Seminario, con una conferencia que correrá a cargo del profesor José Luis González Novalín, y que versará acerca de la formación de los aspirantes al sacerdocio en las últimas décadas. La cita se completará con una Eucaristía de Acción de Gracias y una comida fraterna. Al acto está previsto que acuda como invitado el Nuncio Apostólico en España, Mons. Renzo Fratini.

Además de esta jornada de celebración, el Seminario quiere preparar una exposición fotográfica sobre la historia del edificio de Prado Picón, desde sus comienzos hasta la actualidad.

Ejercicios Espirituales para sacerdotes

CELORIO

Entre los días 28 de septiembre y 3 de octubre tendrán lugar los últimos Ejercicios Espirituales para sacerdotes de este curso, organizados por la Delegación para el Clero y Vicaría General.

Tendrán lugar en la Casa de Ejercicios de Celorio y estarán dirigidos por el sacerdote Alfonso Lozano, de la Archidiócesis de Madrid.



19 de OCTUBRE

DOMUND

Ayuda
a las
misiones

Ingresar tu donativo en: Banco Popular
0075/0204/95/0600060866

Mons. Jesús Sanz:
“Recuerdos de ayer:
comienzo de curso”

PÁGINA 3

Carlos Robla Pérez:
“La Educación
Concertada, ante el
nuevo curso”

PÁGINA 4

“El cristiano vive la paz del mundo trabajando la paz de su propia casa”

■ Tras una operación que partió en dos el, ya de por sí, breve descanso estival, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, se encuentra ya trabajando a su ritmo habitual. Comienza un nuevo curso, el segundo tras la presentación del Plan Pastoral diocesano, una “hoja de ruta” que marca el ritmo y el trabajo a realizar por los cristianos en Asturias en estos próximos cinco años. A su vez, se asoman novedades interesantes en los próximos meses: la apertura de un Centro de Orientación Familiar, y una Semana de Cine Espiritual, así como el anuncio próximo de los nuevos arciprestazgos elegidos para las visitas pastorales que comenzaron el curso pasado

¿Cómo se encuentra, tras la operación a la que fue sometido este verano?

Me encuentro bien, con la buena noticia de que lo me han extirpado en el riñón ha sido sencillamente un quiste, un quiste feo, pero que no llegaba a tumor. La recuperación ha sido extraordinaria. Tiene sus plazos y hay que observarlo porque el cuerpo humano tiene su propia hoja de ruta para la recuperación total. Pero yo me encuentro bien, físicamente y anímicamente. Lo he vivido como indicaba en la carta de la pasada semana: de una manera cristiana y me ha hecho mucho bien, por lo que supone poner tu vida en el Señor y reconocer la ayuda inmerecida de tanta gente que te quiere. Actualmente, estoy incorporado ya a la vida normal. Hay algún pequeño dolor al hacer algún movimiento, pero mi agenda se ha normalizado.

A mitad de curso y especialmente al final tenemos unas autoevaluaciones para comprobar qué está hecho y qué no, del Plan Pastoral. El resultado, en general, es positivo, y mejorable, como todo en esta vida

El año pasado fue el de la presentación del Plan Pastoral diocesano. ¿Qué nos depara este curso que comienza?

En la diócesis no tenemos que improvisar qué hacemos en el comienzo de curso, porque en su día nos tomamos un tiempo, y no únicamente el Arzobispo, o el Consejo Episcopal, sino que toda la diócesis se puso en una tesitura de discernimiento: “¿Qué tenemos que hacer en este momento, con los retos en curso, con la circunstancia que estamos viviendo en la Iglesia diocesana?”. Eso lo hicimos en el Sínodo, en su Asamblea de Clausura, y sobre todo, como fruto granado del mismo, el Plan Pastoral diocesano. Lo que tenemos que hacer es continuar con este plan que nos hemos dado para los próximos cinco años, donde hay gestos, acciones, compromisos, que van a durar todo este tiempo. Luego tenemos otro tipo de acciones más puntuales, que empiezan y terminan, según el cro-

nograma que nos marcamos en este curso.

En este sentido, no tenemos la sensación de que vivimos con premura o improvisación, sino que tenemos marcado todo un itinerario que –y esto es bueno subrayarlo–, no es una cuestión que atañe únicamente al equipo de gobierno en la diócesis, sino que los diferentes Consejos, las distintas Delegaciones, las áreas geográficas (arciprestazgos, parroquias, vicarías), tienen un trabajo planificado y previsto de una manera armoniosa y al mismo tiempo estimulante para que no simplemente sea la ejecución fría de una “estrategia pastoral”, sino mirando a la realidad, mirándonos quiénes somos los que tenemos que llevar esto adelante.

A la hora de aplicar el Plan Pastoral en las parroquias, en el día a día de la vida de los fieles, ¿cuál es la impresión que tiene de la acogida real del mismo?

En su momento hubo una presentación muy capilar del plan: lo hicimos por vicarías, dentro de cada vicaría se presentó en los arciprestazgos, y dentro de ellos, en las zonas pastorales e incluso en las parroquias más grandes.

Lo hicimos también, no únicamente a nivel geográfico, sino que

a la familia y vida, en el Seminario, a las diferentes áreas que están implicadas. Todo eso está hecho.

Que hayan participado 600 catequistas, profesores y voluntarios de Cáritas en la Semana diocesana de formación significa que hay inquietud, que no hay pasividad, ni inercia indiferente

Por otro lado, cada año, dentro del Plan Pastoral, tiene sus objetivos precisos, y no sólo recordamos que este año hay determinados objetivos, sino que a la mitad del curso y, especialmente, al final, tenemos unas autoevaluaciones para decir “esto está hecho”, “esto no ha dado tiempo a culminarlo”, o “esto no hemos sido capaces de abordarlo”. Ese *feed back* tiene lugar especialmente al final de cada curso. En general, el resultado es positivo, aunque siempre es mejorable, como todo en esta vida, pero no tenemos ni mucho menos la impresión de que, por una parte

sante de la que se pueden sacar conclusiones.

Efectivamente, la impresión que se llevaron las personas que acudieron como ponentes, o conferenciantes, es la mejor. Oviedo es una diócesis grande –no es de las más grande, pero es grande– y 600 participantes es un número más que importante. Que hayan participado catequistas, voluntarios de Cáritas, profesores etc. significa que hay una inquietud, que no hay una pasividad, que no hay inercia indiferente de quien aspira a más de lo mismo sin mayor problema, sino inquietud por formarse, por poner nombre a los retos y sobre todo la receptividad de escuchar y acoger lo que se te propone para tu bien y lo que tú haces en la Iglesia.

Durante el curso pasado tanto usted como el Obispo auxiliar realizaron dos visitas pastorales, a dos arciprestazgos de la diócesis. ¿Qué destacaría de aquello y cuáles serán las próximas este año?

La visita pastoral que hemos tenido en el arciprestazgo de Oviedo y en el de Llanes, como siempre sucede en las visitas, significa poner cercanía, entraña, a todo lo que significa acercarte a una realidad concreta como una parroquia



El Arzobispo de Oviedo celebrando la Eucaristía en la cima del pico La Gran Fache, en los Pirineos.

sacerdotes y el obispo. Pero sucede exactamente igual con los catequistas, con los niños y jóvenes en la catequesis, con las familias, con las religiosas cuando hay comunidades, con las personas enfermas que visitamos en sus casas... Y sucede que no únicamente el obispo visita, sino que también el obispo en ese momento es visitado.

En esta visita recíproca el tono es enormemente cordial, festivo, donde surge espontánea la gratitud y también la plegaria, porque la visita tiene ese momento culmen cuando celebramos la Santa Misa, o cuando visitamos el cementerio y hacemos una oración... Con lo que es traduce en algo ciertamente hermoso, por el interés recíproco. Tú te abres, y escuchas, y tomas tus notas, y ellos, que son los visitados, perciben la caridad del obispo y el cariño, como el obispo percibe la caridad y el cariño de todos ellos.

Por otro lado, para este año no tenemos todavía decididos los dos arciprestazgos que quisiéramos visitar. El criterio es continuar donde quedó la última visita, y seguimos el recorrido hacia los dos Arciprestazgos que más tiempo

llevan sin tener visita pastoral.

Este año, además, la diócesis contará si todo va bien con un Centro de Orientación Familiar y una Semana de Cine Espiritual.

Efectivamente, el Centro de Orientación Familiar (COF) es algo pedido en el Sínodo y que quedó incorporado en el plan pastoral diocesano. En este momento la familia es crucial, no estamos hablando de una cuestión secundaria, sino de primer rango. La familia, tal y como estamos, se encuentra a la intemperie social, económica y cultural, y la familia cristiana quizá, a diferencia de otros tiempos, sufre estas intemperies, y no es de piedra: es una familia que puede perder la solidez de sus fundamentos, que puede quedar herida, y que hay que salir en su rescate.

El COF sirve para orientar la familia, formando parte de la Delegación de Familia y Vida. ¿Qué ocurre cuando esa familia atraviesa períodos de especial dificultad? Este centro debe responder a esto. Por nuestra parte, estuvimos en contacto con instituciones que colaboran con la Conferencia Episcopal y han demostrado que,

Las visitas pastorales son algo hermoso, por el interés recíproco. Te abres, escuchas, tomas notas, y la gente percibe la caridad y el cariño, como el obispo percibe la caridad y el cariño de todos ellos

en las diócesis, que han propuesto su manera de ver las cosas y organizarlas, están dando óptimos resultados. Me estoy refiriendo a la Fundación Desarrollo y Persona, que tiene la sede en Valladolid. Es un equipo de médicos, psicólogos, abogados, que son los colaboradores habituales de la subdelegación de familia y vida de la Conferencia: han sido invitados, han dado charlas aquí, están en relación y en trabajo con los que forman parte de la nueva delegación de Familia y Vida y que el COF se ponga en marcha es una muy buena noticia.

Respecto del cine espiritual, no sólo es el séptimo arte, sino que,

en el cine se vuelca lo mejor y lo peor de la sociedad. No es sólo una manera de contar las cosas, sino de provocarlas. Queremos rescatar, a través del séptimo arte, como podríamos decir de la buena literatura o de la buena música, valores que para nosotros son indispensables, y para ello, organizar una semana de cine espiritual para proyectar películas que vale la pena ver porque despiertan en ti el bien, la esperanza, y te previenen con lo que es justamente desesperanzador, y generador de violencia y de mal.

En estos “tiempos recios” como decía Santa Teresa de los suyos, la paz en el mundo parece amenazada, con diferentes focos de violencia y el Papa pidiendo oraciones y promoviendo gestos, el último el partido interreligioso e intercultural. ¿Cuál debe ser la postura del cristiano?

Aunque la apariencia parezca desmentir los gestos y las iniciativas que está llevando a cabo el Papa, no es verdad. El gesto de plantar un olivo con los dos mandamientos principales de Israel y Palestina, eso fue ya un logro inmenso. Otros focos de conflicto bélico

que tenemos en el mundo, algunas amenazas como la yihadista, con todo ello da la impresión de que el Papa fuera una persona ingenua, que está en una paz tan abstracta como inviable, y que él insiste pero que eso no tiene recorrido. No es así.

Los gestos del Papa traen como primera consecuencia, la oración, y en segundo lugar la concienciación de que esos gestos son también una labor pedagógica, de educación para la paz

La paz es una bienaventuranza, y no es el resultado de un consenso, de un enjuague sin más, de unos intereses cruzados que terminan por acordar qué sé yo qué pacto. Esa paz es un regalo de Dios, y es el regalo que no cesamos de pedir a quien la puede conceder. Por eso, los gestos traen como consecuencia, primero, la oración, segundo, la concienciación de que el Papa rezando por la paz y creando gestos y cauces para que esa paz pueda llegarnos, es también una labor pedagógica de educación para la paz.

El Papa, desde ese corazón de la Iglesia, que es Roma, está continuamente educando en la paz, precisamente a través de estos gestos, porque si no educamos en la paz, educamos en el conflicto y en la violencia. En último lugar, nosotros, como cristianos, tenemos que vivir esa oración y esa educación en la paz de la manera más personalizada posible. Porque los conflictos violentos no solamente se dan entre las potencias mundiales, sino que se da también en el terreno doméstico. Y hay muchas maneras de relacionarnos entre nosotros, de perdonarnos entre nosotros, de manera que un cristiano vive la paz del mundo trabajando la paz de su propia casa. Desea la paz del mundo cuando él crea también cauces, puentes de paz, en sus conflictos domésticos de barrio, de círculos de amigos, en su lugar de trabajo, de estudio. Porque está a flor de piel la violencia, la intolerancia, el desprecio, la ignorancia, la exclusión, todo eso está a flor de piel.

Recientemente acaba de darse a conocer que la Asociación

Lumen Dei va a instalar su sede en Oviedo. Como su Comisario Pontificio, nombrado por la Santa Sede, ¿puede explicar qué ha sucedido en los últimos meses con los miembros de la Asociación?

La asociación Lumen Dei ha atravesado conocidas dificultades en sus casi cuarenta años de historia. No en vano ha sido casi permanentemente intervenida por Visitadores Apostólicos y por dos Comisarios Pontificios. Yo soy el último en llegar. La Santa Sede les marcó unas pautas hace tres meses, y hubo un grupo de miembros que decidieron no caminar con lo que la Iglesia estaba pidiendo. Se marcharon voluntariamente.

Aquí en Asturias teníamos dos comunidades y las dos decidieron marchar. Cuando vinieron a despedirse, les transmití mi perplejidad y mi oración y que Dios les dé luz y que ellos se dejen iluminar.

El Papa Francisco tuvo hace poco una intervención respecto de algunos grupos en la Iglesia, y dijo que son grupos que no aman

Que el Centro de orientación familiar se ponga en marcha en la diócesis es muy buena noticia. La familia cristiana sufre las intemperies sociales, económicas y culturales de hoy, y no es de piedra

a la Iglesia, que no quieren ser acompañados, sino que “alquilar” la Iglesia, y fue la palabra que él empleó. La alquila porque la usan para sus intereses. Cuando la Iglesia no les conviene prescindan de la Iglesia y rescinden el alquiler. Esta es la metáfora dura que me vino a mí y a mis superiores cuando vimos este gesto que ellos tuvieron.

La buena noticia es que hay un pequeño grupo que ha decidido continuar con Lumen Dei y acatar las pautas de ese itinerario que la Iglesia nos propone y con ellos estamos haciendo este camino. El verdadero Lumen Dei es que está con la Iglesia. Por voluntad explícita del Papa y de la Santa Sede yo sigo siendo el Comisario, y ha sido decidido por Roma que Oviedo sea la nueva sede canónica internacional para esta asociación.



Mons. Jesús Sanz, en la visita pastoral a Llanes, el pasado mes de marzo.

lo presentamos a los sacerdotes, a los religiosos y a los laicos. Es decir, que hubo una presentación geográfica, personal y sectorial.

Sectorial en el sentido de que se presentó también a quienes trabajan en el campo de la enseñanza, o de la pastoral de la salud, a los jóvenes, a las personas vinculadas

está el Arzobispo y sus consejos de gobierno, y por otra parte, la vida real, que es ignorante de ese plan, o indiferente al mismo. Gracias a Dios esto no se da.

La semana pasada participaron alrededor de 600 personas en la Semana Diocesana de Formación, una cifra muy intere-

Caminos de Iglesia



“Ante Dios, todos somos pecadores y necesitados de perdón”

ROMA

En la Eucaristía del pasado martes, el Papa recordó las palabras de Jesús cuando les dijo a sus apóstoles “No han sido ustedes los que me han elegido a mí. ¡Soy yo quien los ha elegido a ustedes!”. “Por tanto –explicó el Pontífice–, nosotros los cristianos hemos sido elegidos: ¡Estas son las cosas del amor! El amor no ve si uno tiene rostro feo o rostro bello; ¡ama! Y Jesús hace lo mismo: ama y elige con amor. ¡Y elige a todos! (...) Jesús ha elegido a los pecadores. Jesús –prosiguió el Papa– también eligió a Judas Iscariote, que se convirtió en el traidor. El pecador más grande. Pero fue elegido por Jesús”.

“Jesús estaba en medio de su pueblo: No es un profesor, un maestro, un místico que se aleja de la gente y habla desde la cátedra, desde allí. ¡No! Está en medio de la gente; se deja tocar; deja que la gente le pida. Así es Jesús: cercano a la gente. Y esta cercanía no es una cosa nueva para Él: Él lo subraya con su modo de actuar, pero es algo que viene de la primera elección de

Dios por su pueblo”.

El domingo, antes de rezar el Ángelus, el Papa habló sobre la corrección fraterna, tal y como correspondía a la lectura del Evangelio del día. Afirmó que, ante la corrección fraterna, “la actitud es de delicadeza, prudencia, humildad, atención hacia quien ha cometido una culpa, evitando que las palabras puedan herir y matar al hermano. Porque, ustedes saben, ¡también las palabras matan! Cuando hablo mal, cuando hago una crítica injusta... eso es matar la reputación del otro”. “El objetivo –explicó– es el de ayudar a la persona a darse cuenta de aquello que ha hecho, y que con su culpa ha ofendido no solamente a uno, sino a todos. Pero también ayudarnos a librarnos de la ira o del resentimiento, que sólo nos hacen mal: aquella amargura del corazón que trae la ira y el resentimiento y que nos llevan a insultar y a agredir. Es muy feo ver salir de la boca de un cristiano un insulto a una agresión. Es feo ¿entendido? ¡Nada de insultos! Insultar no es cristiano. Ante Dios, todos somos pecadores, necesitados de perdón”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Recuerdos de ayer: comienzo de curso

Me sucedía en la esquina del calendario cuando ya doblaba agosto para dejar paso al mes de septiembre. Mi niñez y mocedad también se estiraron en esos momentos postreros de cada verano, y la vuelta al colegio no era algo temido tras unas largas vacaciones estivales. Incluso era algo deseado. Sentíamos la nostalgia de las aulas, de reencontrar a los compañeros de clase, de pensar con gratitud en lo mucho y bueno que nos enseñaban la mayoría de los profesores con enorme dedicación y sabia pedagogía. El curso enfilaba con toda su carga de novedad y el calendario escolar nos chistaba cada vez más cerca apuntando maneras. Trataba de recordar lo que en el curso anterior habíamos aprendido, las cosas que se pudieron descubrir, los horizontes que a nuestra edad tierna y maleable se iban abriendo. Toda una aventura con las ganas nuevas de volver a empezar.

El primer día de clase era siempre de presentación del curso, conocer a los nuevos profesores, saludar a los compañeros y tratar de contar deprisa lo mucho que en el verano de atrás se había vivido con la familia, con los amigos, en el campamento o las colonias de la parroquia. Había que impresionar a los demás y nos azarábamos para relatar con porfía qué sé yo cuántas cosas sucedidas, o imaginadas con la fantasía inocente de aquella edad.

Recuerdo con qué respeto reci-

Todo comienzo tiene un poso de novedad que vale la pena saludar con respeto, acoger con ilusión y pedir la gracia de saber vivir la magia de su momento. De lo contrario estaríamos en la ruleta cíclica del más de lo mismo aunque un año más viejos

bíamos aquellos libros por estrenar en todos los sentidos. Los recibíamos como se recibe un regalo tan bien envuelto en el envoltorio de la curiosidad que casi no nos atrevíamos a abrirlos, como con un pudor para no anticipar lo que iría llegando a su tiempo lección tras lección. Ya en casa, los volvíamos a tomar entre las manos, los ojeábamos y los hojeábamos con delicadeza, los forrábamos con sumo cuidado, y los ordenábamos sobre la mesa para quedarnos mirando esa montaña de conocimientos que nos disponíamos a desentrañar a través de un curso que estaba comenzando.

Son recuerdos de un antaño muy lejano, bien distinto al que luego se abriría en el bachillerato, y al que pudimos adentrarnos cuando llegó la hora de la universidad. Pero en estos recuerdos aparecen inevitablemente tantos nombres y tantos escenarios que

acompañaron aquella edad de la niñez y adolescencia, cuando se pusieron los cimientos de lo que la vida, con Dios y ayuda, ha ido después construyendo y edificando. Junto a la ilusión de nuestros pequeños y jóvenes, yo brindo también por la que tienen los profesores y maestros en esa preciosa y noble dedicación educativa. Un brindis que se hace plegaria para que el curso que comienza suponga un tiempo importante en cada una de sus vidas como una ocasión única para seguir creciendo en ciencia, en conciencia y en sabiduría.

Y me viene entonces la pregunta: ¿sucede también así con los adultos cuando nos disponemos cada cual en su lugar a volver a los pupitres en el aula de la vida? Es bueno colocarse con la actitud justa para que no seamos rehenes cansinos de una novedad que ha dejado ya de conmovernos. No es una cuestión de inercia que debemos asumir sin transgredir su trasiego, sino que todo comienzo tiene un poso de novedad que vale la pena saludar con respeto, acoger con ilusión y pedir la gracia de saber vivir la magia de su momento. De lo contrario estaríamos sin más en la ruleta cíclica del más de lo mismo aunque un año más viejos, un año más desgastados, un año más escépticos. No es esta la actitud de quien de veras se atreve a un comienzo que barrunta ofreciéndonos su novedosa novedad, tan inédita como hermosa.

Claves

La Educación Concertada, ante el nuevo curso

Carlos Robla Pérez

Secretario autonómico de Fere-Ceca



Hoy los centros de enseñanza vuelven a recuperar su tono habitual. Vuelven a llenarse de vida, de ilusiones, de sueños, pero también de inquietudes y desasosiegos, pues los centros educativos son, quizá, una de las mejores fotografías de lo que es la sociedad en cada momento. Los centros de Educación Concertada (EC) se presentan, una vez más, con objetivos renovados, con proyectos innovadores diferentes, con caras

nuevas en los puestos de responsabilidad... y con ese plus añadido de *compromiso* de muchos años con las personas con las que se encuentran y con el medio en el que conviven y que, con gran fidelidad, vienen renovando curso a curso, a pesar de todas las dificultades con las que se llevan encontrando casi desde el primer momento que decidieron instalarse en un sitio.

El presente curso no será una excepción en cuanto a obstáculos, pues todavía está muy presente la última arbitrariedad con la que la administración educativa del Principado cerró el curso pasa-

do, al querer “acomodar más a su gusto y antojo” el acuerdo firmado sobre la “función directiva”, hasta el extremo de que los responsables de EC de Asturias se vieron obligados a levantarse de la reunión y no firmar la propuesta presentada. Nos preocupa e inquieta, una vez más, el comienzo del presente curso, porque no sabemos, por ejemplo, qué va a pasar con la implantación de la LOMCE; porque no entendemos y nadie nos ha explicado todavía que se recorten horas en determinadas materias para dar cumplimiento y satisfacción a determinados planteamientos o pactos que no

tendrían que tener a la educación como reo, por encima del bien y la mejora de la formación de los alumnos; porque, año tras año, incumplimiento tras incumplimiento, seguimos con unas “ratios” que no nos permiten trabajar como nos gustaría con los alumnos y sus familias, pero, especialmente, nos molesta que no haya voluntad alguna de colaboración, para que estos centros puedan desarrollar sus Proyectos Educativos, diversos e ilusionantes para muchas familias asturianas, teniendo fácil arreglo esto, si la administración educativa del Principado desarrollase el artículo 120 de la Ley

Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), permitiendo potenciar a los centros la “autonomía organizativa y pedagógica” y no metiéndolos a todos en el mismo saco y embudo, independientemente de cuál sea su Proyecto Educativo. A pesar de todo, el curso que iniciaremos será un curso nuevo, distinto, diferente, porque trabajaremos con más empeño, si cabe, por hacer realidad ese objetivo fundamental de su razón de ser fundacional: *Evangelizar*, llevar la Buena Noticia de Jesús allí donde se encuentren, sin depender del cambio de leyes sin sentido y del sello del gobierno de turno.